

AMLO quiere politizar al ejército para volverlo “sector” de Morena

Por Carlos Ramírez



POLÍTICA PARA DUMMIES:

La política es la sensibilidad para escoger amigos, articular aliados y eludir errores que enemisten.

SÓLO PARA SUS OJOS:



- No se pierda “La Agenda” con **Carlos Ramírez** y **Roberto Vizcaíno**, un programa de análisis político, todos los días de 1 a 2 de la tarde en 1530 am. Lo puede escuchar por internet en cualquier parte en www.extasisdigital.mx.
- Consulta Mitofsky acaba de hundir al gobernador de Nuevo León, **Jaime Rodríguez “El Bronco”**: su aprobación es de 33.1 por ciento, debajo de la media nacional de 39.1 por ciento. La gente ve igual de mal la economía que cuando llegó y ha subido el temor a la inseguridad. Por tanto, las posibilidades de un buen papel de “**El Bronco**” en las presidenciales del 2018 como independiente son nulas porque en su estado perdió ya su base social y en el resto del país lo conocen poco.
- El gobernador de Chihuahua, el panista **Javier Corral**, también se está hundiendo en la ineficacia política, el asesinato de la periodista **Miroslava Breach** lo llevó a declarar su incompetencia: “mi gobierno sin fuerza para combatir el narco”.

A pocos días de haber decretado la expropiación del petróleo, el presidente Lázaro Cárdenas anunció la **reforma** del Partido Nacional Revolucionario para transformarlo en Partido de la Revolución Mexicana; la **novedad** estuvo en los sectores corporativos pero la sorpresa fue la de poner al ejército como el **cuarto** sector del PRM; es decir, fuerzas armadas al **servicio** del partido en el poder.

En el escenario de las elecciones de 1994 y luego del **50 por ciento** de Carlos Salinas en 1988, el secretario de la Defensa Nacional, el recientemente fallecido Antonio Riviello Bazán, se reunió con un grupo de columnistas políticos. La expectativa de una posible alternancia presidencial por la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas llevó a la pregunta:

—¿Aceptaría el ejército servir a **otro** partido en la presidencia?

El jefe del ejército hizo una cara de **extrañeza**:

—¿Por qué no? Cuando atendemos desastres naturales no vemos a un herido y le preguntamos de **qué** partido es.

La **verdadera** reforma política del país no fue el registro del Partido Comunista Mexicano sino la decisión del presidente y general Manuel Ávila Camacho de **desaparecer** el cuarto sector militar del PRI y sacar al ejército de la política: la determinación fue **despolitizar** a las fuerzas armadas y ponerlas al servicio de la democracia y la sociedad, y **no** del partido gobernante. Fox pudo **gobernar** por la existencia de un ejército para la democracia.

Ahora Andrés Manuel López Obrador quiere **regresar** a los tiempos en que las fuerzas armadas servían al partido en el poder. Primero criticó a los militares, luego dejó entrever que habían sido usados para **reprimir** al pueblo y terminó su maniobra señalando que “el ejército **está con nosotros**”. Una cosa es que los militares voten como individuos y otra cosa que se considere al ejército como **parte** de un partido político.

El juego perverso de López Obrador de

meter al ejército a una disputa electoral mediática dejó ver las **tentaciones** autoritarias del candidato presidencial de Morena: señalar que los militares estaban con Morena fue una forma vulgar de **politizar** a las fuerzas armadas como institución parcial. Hasta ahora, ningún partido político ni precandidato contendientes por la presidencia en el 2018 había **metido** al ejército en procesos electorales.

El problema que tiene la **alianza** que sostiene a López Obrador radica en el hecho de que la conforman organizaciones antisistémicas y enemigas de las fuerzas de mantenimiento del orden. Al adelantar sus críticas a las fuerzas armadas mostró López Obrador que su **prioridad** serán las organizaciones sociales antisistémicas y no la utilización de los mecanismos de autoridad del Estado para **mantener** el orden constitucional.

La **estrategia** de López Obrador buscó encajar a las fuerzas armadas en el debate electoral del 2018, insinuar que eran cuerpos represivos y luego **venderles** impunidad con su afirmación de que los militares y marinos estaban ya **dentro** de Morena. Lo que quedó en el fondo de ese debate fue la percepción de que López Obrador quiere **regresar** a las fuerzas armadas al partido en el poder —Morena, claro, no el PRI o el PAN—, como en el viejo PRM cardenista.

Lo **paradójico** del asunto radica en el hecho de que unas fuerzas armadas institucionales, apartidistas y apolíticas son la **garantía** de estabilidad institucional de la democracia para quien sea que gane las elecciones. Pero López Obrador quiere unas fuerzas armadas para **su** poder personal y no para la democracia. ◉

indicadorpolitico.mx
▶ carlosramirez@hotmial.com
[@carlosramirez](https://twitter.com/carlosramirez)